

# DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes . . . . . 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. . . . . 1'50 »	Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En tercera » 0'15 » »
Número suelto . . . . . 0'10 »	TELÉFONO 531.	En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado . . . . . 0'25 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

Nuestro ilustre amigo y correligionario D. Eduardo Jalón Larragoiti, ha muerto. Sin haber visto la luz primera en nuestra villa, habiendo transcurrido apenas tres lustros desde que fijó en ella su domicilio, le consideraban los hijos de Villanueva como al más insigne de sus compatriotas, y nosotros, los republicanos, como ilustre patriarca de las huestes democráticas.

Nadie en tan pocos años había logrado captarse las simpatías y la popularidad de que gozó el Marqués de Castrofuerte. Su trato sencillo y afable, su corazón noble y generoso, su cultura extensa y refinada, cautivaban desde el primer momento a los que tenían la suerte de tratarle.

Herederero de un título y fortuna cuantiosa, empleó siempre su prestigio y sus caudales en favor de todas las causas nobles y en auxilio de los desvalidos. A su puerta jamás llamó en vano el necesitado, y al tender su mano generosa para socorrerle, quien a él acudía no se sentía humillado, porque D. Eduardo no era de los que practican la caridad para que se la agradezcan, sino convencido de que cumplía con un deber.

Si los villanoveses en general han perdido un amigo, su muerte para los republicanos representa la pérdida de un consejero insustituible que con su palabra nos alentaba en los momentos difíciles, un apoyo para todas las empresas de propaganda, un ejemplo vivo de consecuencia, civismo y honradez.

A pesar de su carrera, de su posición social, permaneció siempre fiel a sus ideales republicanos.

Cuando en Sagunto un general traidor se valió del ejército que la República había puesto a sus órdenes para combatir a los carlistas, para

restaurar la dinastía borbónica, don Eduardo M. Jalón se negó a secundar la traición y ello le valió el permanecer alejado del ejército más de treinta años, sin que bastaran para hacerle claudicar de sus ideales ni prestar acatamiento a la Monarquía, el ejemplo de antiguos compañeros de armas, que más dúctiles y adap-



Excmo. Sr. D. Eduardo M.ª Jalón Larragoiti

tables a las circunstancias, escalaban los primeros puestos de la milicia, mientras él permanecía en el retiro.

Más tarde, cuando la guerra colonial, fué reintegrado al mando de un regimiento y fué entonces cuando le conocimos. Ya General de Brigada, se estableció en esta villa, donde permanecía la mayor parte del año, animándonos en nuestras luchas y acudiendo en nuestra ayuda

cuantas veces le habíamos necesitado.

Su entusiasmo por nuestras ideales era tal, que mientras se lo permitió su salud acudía a nuestra villa cada vez que había elecciones para depositar su voto, y poco tiempo antes de que la enfermedad que le aquejaba le impidiese abandonar su casa, en ocasión de unas elecciones municipales se trasladó de Burgos a Villanueva con el único objeto de votar.

Durante los últimos tiempos, a pesar de su delicado estado de salud, cuantas veces le visitamos en Barcelona se interesaba para todo lo de nuestra villa, estando siempre al tanto de nuestras luchas políticas y esperando una mejora en su dolencia para trasladarse a Villanueva. Desgraciadamente no pudo ver satisfechos sus deseos y la muerte le sorprendió en la capital, sin que nos quedara el consuelo de que sus restos reposaran en Villanueva, donde tan querido era de todos.

Como el héroe legendario que ganaba batallas después de muerto, D. Eduardo M. Jalón no ha querido tampoco que su obra en pro de los humildes acabara con su vida, y con un nuevo arranque de generosidad, ha hecho a la Biblioteca-Museo Balaguer el valioso legado de la magnífica casa que habitaba, para que con sus rentas pueda el benemérito instituto balagueriano continuar con más desahogo su obra cultural.

Descanse en paz el ilustre amigo, y su recuerdo, que jamás se borrará de nuestra mente, nos dará estímulo para continuar nuestras luchas por la Justicia y el Bien, consuelo en las horas de adversidad, ejemplo constante de integridad, consecuencia y de cuantas virtudes puede atesorar el alma humana.— LA REDACCIÓN.